





MANUAL DE ACCIÓN IMAGINARIA¹

Jorge Velasco Mackenzie

*Y como la semejanza a una forma
esencia es infinita, paradójicamente,
es la imagen, el único testimonio de
esa semejanza.*

José Lezama Lima

(Acción Primera)

SOBRE LOS MALOS VIENTOS Y LOS BUENOS REINOS

Después de haber caminado largo tiempo hacia el norte
edifiqué mi casa al sur,
Porque los imperios y los peligros
venían del norte y del noreste.
Esto le sabía el constructor:
huye de los vientos señor
me dijo,
y abrió un sendero blando
para que los pies no se partan,
y mi mujer tuvo un hijo
al final de ese camino,
asomó con sus dos kilos y los lunares de familia,
que los dioses le sean propicios

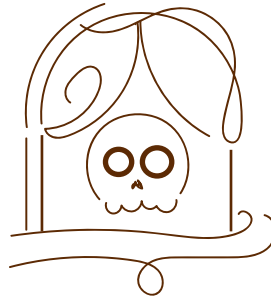
¹ Este poemario fue ganador del Segundo premio del concurso nacional de poesía Festival de las artes, Fundación de Guayaquil, 1978. Este texto (cedido por los archivos de Raúl Vallejo Corral) fue publicado ese mismo año en el suplemento Tricolor de diario El Telégrafo.

dijo el constructor
y me entregó mi reino.
Casa mujer e hijo
lejos del norte
y del noreste.

(Acción Segunda)

SOBRE LA MUERTE Y LAS CEREMONIAS

Los viejos libros de mortificación
de los frailes.
hablaban de la muerte como del dolor de los pies
Los tambores se oían lejanos,
como un llamado que se repetía
sobre la vieja cicatriz de los parches.
Al regreso de las guerras
algunos tambores sonaban así.
Aterraba más la pompa de la muerte
que la muerte misma,
Pasadas las ceremonias dejaban los restos
enterrados de pie en los traspacios,
y la gente volvía a sus cosas
y las viudas recordaban las últimas frases
de los difuntos:
adiós mujer, vive y acuérdate
de nuestra unión.
Pero la unión era olvidada;
la cicatriz se borraba lentamente.
Nadie leía los libros de mortificación
ni hacía sonar los tambores
hasta que venía otra guerra.





(Acción Tercera)

SOBRE LA IRA DE UN CABALLERO

Como los caballeros medievales
vienes a sacarme la cresta.
No la tengo
me ha brotado pelo en el lugar de la nuca y tu espada pasa de largo.
Como a mi eran Capitán, te entrego el paño más grueso para el honor y te doy la espalda.
Recurres entonces a las Injurias vulgares, alzas la voz a tu escudero.
Espoleas tu caballo verde de fras
Pero te esquivo.
Oh mi gran caballero
le digo,
la ira es como las ruinas
que se rompen contra aquellos en que caen.
Pero tó insistes, agitas la espada y atacas.
Hostigado me ato los zapatos,
me saco la armadura
y emprendo veloz fuga.

(Acción Cuarta)

SOBRE LOS POETAS Y LA POESÍA

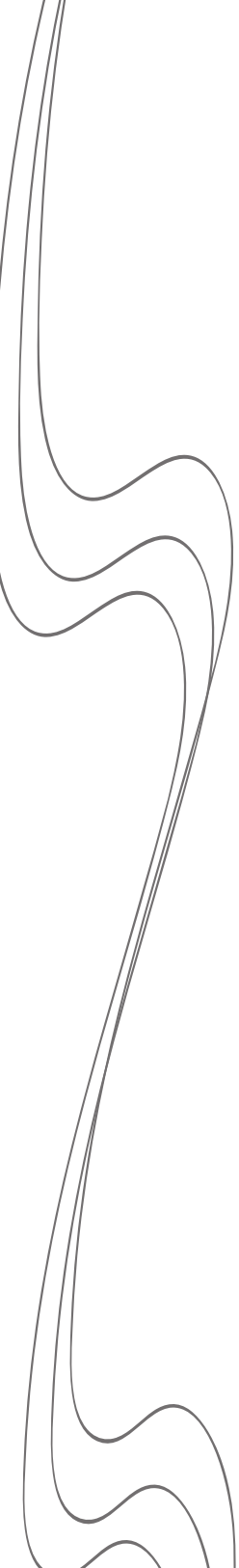
Pobres hombres los poetas sin cabeza.
No les fue dado el tiempo del amor
ni el tiempo de la guerra
Como soñaron.
alzaron las puntas de sus bigotes
hacia el cielo estrellado.
Tarde en los salones
las mujeres se desmayaban
ante tanto verso junto,
los cuellos almidonados,
los monóculos de oro.
Todo les fue propicio

para escribir del tiempo en que vivieron.
Del tiempo de los cisnes,
del farol brillante,
de la palabra atada al verso
y no el verso a la palabra.
Si hubieran estado con nosotros
metidos en esta vida
de esperanza y lucha
no aparecerían tan serios
en las estatuas de los parques
y en las calles que llevan sus nombres
no se cometieran tantas fechorías.

(Acción Quinta)

SOBRE LOS PLACERES DE LA ANTIGÜEDAD

Mira ahora el tambor silenciado
los palillos quebrados
tan estirada la cicatriz de los parches,
Mica el cielo y ese silencio
de las tres antes del buen sol
En las plazas los antiguos Virreyes
tenían a esta hora los odres semivacios.
las piernas de las mujeres abiertas
y una vara larga con el emblema izado
a la mitad del asta.
Cualquier tiempo pasado fue mejor.
por ejemplo, la costumbre de la noche terminada
al aire libre,
los bufones divirtiéndose al Virrey.
Sólo que ahora no hay virreyes
y los nobles se esconden en los templos
muertos de miedo.
Mira ahora las cosas



(Acción Sexta)

SOBRE EL OLVIDO Y EL PELIGRO DE LOS VUELOS

Hace cuatro días apenas
que vuelo en la memoria de una muchacha.
Desde el día que los torpes enamorados
de San Valentín
se besaron
y estuvieron a punto de engendrar
200 niños por las calles de la ciudad.
Todavía la mano conserva la forma
del seno de la muchacha.
El horizonte se mueve abajo de mí
como en los bombardeos a Verdum
Si la muchacha me ve en la tierra
cuánto no se arrepentiría
fue un invierno maligno
dirá imaginándome a 10,000 pies de altura
y me soltará de golpe
como una bomba hacia el suelo.
Será el fin cuando explote
y caiga en su mejor olvido.

(Acción Séptima)

SOBRE EL AMOR Y EL PROVECHO DE LOS VIAJES

Que el amor sea un tren expreso
empujado por el deseo que sale de los cuerpos.
Que la moralidad no sea un descarrilamiento
ni la desnudez una estación imprevista.
Que en su sitio el guardaguas lo mire venir
lo anuncie en las carteleras
día de abstinencia

día de menstruación
día de entrega.
Y que el tren avance
cruce las colinas baje a los valles.
Penetre en el túnel
lleno,
lleno de pasajes y pasajeros
de día y de noche.
Que el amor sea un tren expreso
de paso por tu cama.

(Acción Octava)

SOBRE LAS SUPOSICIONES ANTES DEL SUEÑO

Suponga que yo estoy
desde temprano escondido en su clóset.
Que usted
tantas cosas que tiene que hacer
no lo nota.
Se desviste empezando por el brassiere,
dos colinas pequeñas aparecen ante mis ojos,
luego su vientre oscuro y definitivo
luego sus piernas largas y delgadas
Luego su sexo brillante como un saxo.
Suponga que usted
Se pone su ropa de cama,
apenas mira hacia donde yo estoy.
Se acuesta,
Sueña con príncipes salvadores,
con poetas que aman desesperadamente a las mujeres.
Suponga que se duerme.
Ahora imagine que yo salgo de mi encierro,
que la toco a mi gusto.
cinco dos veinticuatro veces



Suponga que usted no siente
Que abre los brazos para abrazar la almohada
Y soy yo
Suponga que nos amamos,
que mientras lo hacemos
contamos pequeñas historias.
Yo la mía, la de mis viajes por el mundo;
usted la suya, la de su pequeña vida.
Pero no.
yo estoy en mi cuarto,
Usted está en el suyo.
Se desviste,
Se acuesta y se duerme
Sueña con el día de mañana,
con lo que pasará.
Yo dejo el libro sobre la mesita de noche,
escribo este poema
y viene el sueño
y tiene sus ojos

(Acción Novena)

SOBRE LOS ANIMALES RAROS Y LOS PECES GORDOS

Raro animal usted
que mira el mar sin zambullirse.
Sus hijos chapalean contentos
En la poza grande.
Al frente el sol
Los dioses venerados,
mi Ginger Ale
su panza y sus mujeres.
Sobre la arena estira las patas,
más indefenso que un palpito
lejos de los pulpos

Tan difícil de alimentar.
Metido en un hoyito que no es suyo,
hinchado de aguas.
La vida de pez gordo
le clavó el anzuelo,
mi raro animal
mi buen señor.

(Acción Décima)

SOBRE EL AMOR Y LAS FIERAS BATALLAS

Al fin de la noche
se sabe
Que la batalla de ayer fue inútil,
quedó ileso el oficial mayor
la gruta no fue tomada
y las colinas quedaron intactas.
Agotados los combatientes
se tiraron a dormir en pleno desierto blanco,
y apenas amaneció se notaron unidos.
Ella a él
Él a ella
porque los combatientes eran hombre y mujer
vestidos de una desnudez mis rápida que la fiebre
Después del salado de rigor
Volvieron a luchar
Cada quien entregando lo suyo.